



what's IN

that's jazz

Texto por ANDRÉS PUCH

EL FOTÓGRAFO WILLIAM CLAXTON Y EL MUSICÓLOGO JOACHIM BERENDT SE EMBARCARON EN 1959 EN UN VIAJE AL CORAZÓN DEL JAZZ, **UN RECORRIDO SIN MAPA POR CALLES, CLUBS Y ESTUDIOS**, DEAMBULANDO POR LAS CARRETERAS SECUNDARIAS DE LA AMÉRICA NEGRA.

El tránsito de la década de los cincuenta a los sesenta es una época de gran creatividad y progreso musical. La madurez del "cool" está dando paso al "free-jazz", una evolución constante que abre amplios espacios de experimentación. Surgen formaciones que reivindican nuevos sonidos en las principales ciudades norteamericanas: Chicago, Detroit, Nueva Orleans, Nueva York... Mientras el Jazz se ha convertido en una música culta, Dexter Gordon, Bill Evans, Art Blakey y otras figuras de primera fila triunfan en los clubs parisinos, conquistando al público europeo. En ese marco y en esa época, Claxton tiende puentes con su objetivo entre los estudios de las grandes figuras (Charlie Parker, Thelonious Monk o Billie Holiday) con los suburbios de Harlem, con los cientos de músicos callejeros que mantienen

vivo el Jazz fuera de los escenarios, que siguen haciendo música en la parte de atrás de un desartado cine, en las paradas de autobús, con la sola compañía de un rótulo de neón, hermanado a la fina hebra de humo que emana su cigarrillo. Los músicos anónimos de Claxton constituyen el vínculo con los orígenes marginales, con el silencioso virtuosismo de solistas sin formación que hacen música con unas latas vacías de gasolina, con un saxo desafinado, jugando con la inspiración, con el sentido innato de los ritmos afroamericanos; artistas que todavía hoy pueblan las aceras norteamericanas esperando una oportunidad para entrar en el boulevard de la fama. Esa mezcla hace de estas instantáneas el testimonio vivo de un momento crucial en la evolución del Jazz. Claxton y Berendt explican el Jazz que

dominaría las siguientes décadas: partiendo de las calles, siguen a las grandes estrellas, desde Miles Davis a Stan Getz, comprendiendo sus orígenes, el entorno social y cultural de las fronteras del "American Way of Life".

La ruta terminada en 1960 dio como resultado una excepcional colección fotográfica y una serie de grabaciones que se han convertido con el paso del tiempo en un testimonio artístico e histórico privilegiado para comprender ese decisivo momento. Publicado bajo el título de *Jazzlife*, es una obra que sigue viva, que mantiene su frescura y espontaneidad ajenas al paso del tiempo. Sus páginas siguen sonando con mucho "swing", siguen siendo un pasaje abierto al corazón del Jazz.